

INICIAÇÃO

Fernando Pessoa

Não dormes sob os ciprestes,
pois não há sono no mundo.

O corpo é a sombra das vestes
que encobrem teu ser profundo.

Vem a noite, que é a morte,
e a sombra acabou sen ser.
Vais na noite só recorte,
igual a ti sem querer.

Mas na Estalagem do Assombro
tiram-te os Anjos a capa.
Segues sem capa no ombro,
com o pouco que te tapa.

Então Arcanjos da Estrada
despem-te e deixam-te nu.
Não tens vestes, não tens nada:
tens só teu corpo, que és tu.

Por fim, na funda caverna,
os Deuses despem-te mais.
Teu corpo cessa, alma externa,
mas vês que são teus iguais.

A sombra das tuas vestes
ficou entre nós na Sorte.
Não és morto, entre ciprestes.

Neófito, não há morte.

(*Presença*, nº 35, mayo de 1932)

No pertenezco a ninguna orden iniciática. Creo en la existencia de mundos superiores al nuestro y de habitantes de esos mundos. En experiencias de diversos grados de espiritualidad, sutilizándose hasta llegar a un ente supremo, que presumiblemente creó este mundo. Puede ser que haya otros entes, igualmente supremos, que hayan creado otros universos, y que esos universos coexistan con el nuestro, interpenetradamente o no. Por estas razones, y aún otras, la orden externa del ocultismo, o sea, la masonería, evita (excepto la masonería anglosajona) la expresión “Dios”, dadas sus implicaciones teológicas y populares, y prefiere decir “Gran Arquitecto del Universo”, expresión que deja en blanco el problema de si él es el

creador, o simple gobernador del mundo. Dadas estas escalas de seres, no creo en la comunicación directa con Dios, según nuestra afinación espiritual. Podremos ir comunicando con seres cada vez más altos.

(Fernando Pessoa, 14-1-1935)

Cristiano gnóstico, y por tanto enteramente opuesto a todas las iglesias organizadas, y sobretudo a la Iglesia de Roma, fiel [...] a la tradición secreta en Israel (la Santa Kabbalah) y con la esencia oculta de la masonería.

(Fernando Pessoa, 30-3-1933)